

conocimiento adquirido; construir el nuevo conocimiento mediante una argumentación coherente; y revisar y transferir este conocimiento en textos académicos o científicos, respetando criterios de redacción formal y calidad argumentativa.

La segunda sección, correspondiente al capítulo 4 (págs. 123-148), presenta un estudio empírico sobre la escritura argumentativa de ensayos de investigación breve realizados por hablantes no nativos de español en contextos de no inmersión. Este análisis cualitativo evalúa la competencia argumentativa de un corpus de 88 ensayos, destacando la pertinencia y adecuación de sus estructuras argumentativas, así como la organización de las secciones argumentativas. Los resultados revelan mejoras en los participantes gracias a una Pauta de Actuación Guiada, aunque persiste una falta de estrategias para elaborar textos argumentativos adecuados, lo cual dificulta el desarrollo del pensamiento crítico y analítico.

La última sección, el capítulo 5 (págs. 149-159), concluye con orientaciones prácticas y pautas para la escritura argumentativa de investigación. La autora subraya la importancia de la coherencia argumentativa en los procesos de comprensión y producción crítica de un texto y resalta el papel de los marcadores discursivos y de evidencialidad, que contribuyen a cohesionar los argumentos y a reforzar las voces de autoridad bibliográficas.

En conclusión, este libro de Natasha Leal Rivas representa una valiosa contribución para quienes desean comprender en profundidad los procesos argumentativos en la escritura académica. Su utilidad para estudiantes universitarios, investigadores

y lectores interesados lo convierte en una referencia fundamental en el ámbito de la escritura argumentativa, promoviendo la reflexión sobre los parámetros de calidad en la transferencia del conocimiento.

DOI: 10.14672/2.2025.3233

Nuria Pérez Vicente, *Los culturemas. Aprender a traducir con la literatura infantil y juvenil (LIJ)*, Bologna, Clueb, 2024, 140 pp. ISBN 978-88-491-5803-8

Rocío García Jiménez
Universidad de Málaga

Nuria Pérez Vicente, profesora titular de Lengua y Traducción española del Departamento de Estudios Humanísticos de la Universidad de Macerata, se ocupa en el presente volumen de la traducción de la literatura infantil y juvenil (en adelante, LIJ) desde un punto de vista teórico y, sobre todo, práctico. La autora pretende, mediante la lectura y el análisis de traducciones en la combinación lingüística italiano-español, que el traductor se vea provisto de una competencia traductora y de una aptitud crítica que puedan orientarlo en el ejercicio de su profesión. Para ello, pivotará sobre esos elementos con enorme carga cultural que aparecen constantemente en la traducción de LIJ, estos son, los culturemas.

Ya en la presentación, Pérez Vicente hace referencia a que la LIJ suele calificarse como marginal y no canónica den-

tro del polisistema literario. Esto sucede, principalmente, porque se trata de un tipo de literatura estrechamente ligada a lo infantil y a lo femenino. Sin embargo, la investigadora pretende demostrar lo contrario y, además de reivindicar este tipo de literatura, también la ensalza desde una perspectiva traductológica, ya que, en sus propias palabras (p. 8), «las características intrínsecas de la LIJ la convierten en un laboratorio de excelencia para el traductor o aprendiz de traductor».

El libro está dividido en cinco capítulos: en el primero, Pérez Vicente establece las bases teóricas que definen la LIJ e incide en la posición de extrarradio que esta ocupa dentro del polisistema literario estándar. Esta posición está normalmente alejada de lo canónico —y no de lo clásico—, ya que lo que leen los niños suele cambiar con frecuencia, dependiendo del momento histórico en el que vivan, lo cual distorsiona a menudo las bases de la LIJ. Esta posición periférica suele influir de forma negativa cuando la traducción entra en juego, puesto que las literaturas marginales son las que más expuestas están a manipulaciones de todo tipo. En este sentido, el capítulo habla sobre la poca consideración que se le ha dado a la LIJ a lo largo de la historia desde un plano tanto ideológico como pedagógico, sobre la contraposición de esta con la literatura para adultos y, por consiguiente, sobre la existencia de un doble destinatario (adulto y niño) que condiciona su traducción a otras lenguas y desemboca, en muchas ocasiones, en diferentes tipos de intervencionismo que pueden colocar al traductor ante la clásica dicotomía entre adecuación o aceptabilidad.

El segundo capítulo está dedicado al

culturema, elemento de estudio clave en esta obra y término usado por Vermeer por primera vez en los años ochenta —aunque Nida ya había tratado los elementos culturales en la década de los cuarenta—, cuando, dentro de los Estudios de Traducción, se produce el conocido *cultural turn*. La autora encuadra las investigaciones traductológicas sobre los culturemas dentro de la “teoría de los polisistemas” o la “escuela de la manipulación”, entre otros. A lo largo del capítulo, Pérez Vicente examina las características que definen los culturemas y ofrece un amplio abanico de posibilidades a la hora de afrontar su traducción, dependiendo de los factores implicados. Además, la autora retoma la dualidad entre adecuación y aceptabilidad, es decir, entre extranjerizar o domesticar. En la actualidad, se opta por mostrar al niño otras realidades diferentes a la conocida y abrirlo a la multiculturalidad, aunque respetando siempre su conocimiento limitado del mundo y haciendo que el texto que recibe le resulte lo más natural posible.

En el tercer capítulo, el más “consistente” según la propia autora, se parte de la clasificación de culturemas, por áreas temáticas, que Lucía Molina realizó en 2006, para examinar el corpus propuesto por Pérez Vicente. Por tanto, para el análisis se tienen en cuenta: a) el medio natural, b) el patrimonio cultural, c) la cultura social y d) la cultura lingüística, presentes en un corpus de obras originales en español y su traducción o traducciones al italiano. Dichas obras se enmarcan en un arco temporal bastante amplio —casi ochenta años— que transcurre desde los años cuarenta del siglo pasado hasta la actualidad. Cabe destacar que los autores de las obras

estudiadas son españoles en su mayoría y escriben también para adultos, como Fernando Aramburu, Elena Fortún, Gloria Fuertes, Elvira Lindo, Juan Marsé o Carmen Martín Gaité, entre otros. Por último, para el análisis se tiene siempre en cuenta la edad de los niños a quienes va destinado el texto, pues se trata de un dato esencial que, a juicio de la autora, determina las estrategias de traducción de los distintos culturemas. De este modo, dentro del medio natural, Pérez Vicente estudia animales y plantas, simbologías animales o aquellas comparaciones que hacen referencia a animales. Para el patrimonio cultural, toma en consideración elementos relacionados con la literatura y el cine, con las canciones, los ripios y las oraciones, con las personas y personajes, con los juegos, con los objetos y con la gastronomía. En lo que respecta a la cultura social, se examinan los bailes y la música, las marcas, las diferentes costumbres y comportamientos y el tabú. Por último, en la cultura lingüística se analizan los nombres parlantes —aquellos apelativos cargados de connotaciones y simbolismo cuya traslación al TM es crucial—, los sonidos y las onomatopeyas, las interjecciones, exclamaciones o injurias, los juegos de palabras, el *nonsense* y los neologismos, la variación lingüística, la fraseología o el lenguaje coloquial.

El cuarto capítulo se aborda desde un punto de vista eminentemente práctico, ya que la intención de Pérez Vicente es que traductores y aprendices de traductores puedan ejercitar y reflexionar sobre sus dotes traductorales al observar aquellas dificultades relacionadas con la traducción de algunos de los culturemas que se acaban de exponer en el capítulo anterior. Para ello,

la autora presenta una selección de catorce textos originales, tanto narrativos como poéticos, junto con su traducción o traducciones comentadas desde un enfoque descriptivo y sin emitir ningún juicio de valor. Algunos de estos textos son *Gloria Fuertes os cuenta cuentos de animales*, de Gloria Fuertes; *Abuelas de la A a la Z*, de Raquel Díaz Reguera; *Olvidado rey Gudú*, de Ana María Matute; *Vida de un piojo llamado Matías*, de Fernando Aramburu, o varios textos de Elvira Lindo y su famoso personaje Manolito Gafotas (*Manolito Gafotas* o *Pobre Manolito*). Algunos de estos textos han sido trabajados por Pérez Vicente en el aula, concretamente en cursos de máster, y la autoría de las traducciones presentadas corresponden tanto a traductores de reconocido prestigio como, en otras ocasiones, a estudiantes que las han propuesto para su TFM bajo la dirección de la propia Pérez Vicente.

Por último, el quinto capítulo está dedicado a las conclusiones. En él, Pérez Vicente vuelve a tratar el intervencionismo traductor cuando hay involucrados elementos culturales y, como consecuencia, la tendencia hacia la adecuación o la aceptabilidad. De este modo, a pesar de que la domesticación está presente, sobre todo, en aquellos casos en los que existe equivalencia, las técnicas más empleadas suelen ser la biculturalidad o la neutralización y rara vez se domestica de manera drástica. Además, la autora repasa una vez más, aunque esta vez de forma sucinta, el lugar marginal que ocupa la LIJ dentro del polisistema literario, su función didáctica o moralizante —la cual ha ido separándose, con el paso de los años, de lo meramente literario— o las dificultades que plantea

la presencia de un doble destinatario. Sin embargo, a pesar de todos los obstáculos que rodean a este tipo de traducción, Pérez Vicente considera haber conseguido demostrar que la traducción de LIJ es un campo de estudio absolutamente “válido y ampliamente revalorizado”.

Nos encontramos, por tanto, ante una obra de consulta útil y valiosa desde una perspectiva teórica, ya que Pérez Vicente repasa, con simplicidad y eficacia, los hitos históricos que han marcado tanto la LIJ como su traducción y expone de forma clara los rasgos que la caracterizan, con especial hincapié en los elementos culturales que influyen en su traducción y que la convierten en un tipo de traducción marcada por el intervencionismo. Sin embargo, la dimensión práctica es, sin duda, la que diferencia esta investigación de otras que se hayan podido llevar a cabo dentro del ámbito de la traducción de LIJ. A través del análisis de un corpus con una combinación lingüística concreta, como es la de italiano-español, se pueden extraer conclusiones aplicables a cualquier otro par de lenguas, así como a las teorías generales sobre la traducción de LIJ. De este modo, la obra suscita el interés no solo de investigadores en el campo, sino también de profesores y estudiantes de traducción, así como de traductores profesionales (consagrados o principiantes) que quieran conocer, reflexionar o ampliar su visión sobre un ámbito que cada vez adquiere más fuerza tanto a nivel académico como profesional.

DOI: 10.14672/2.2025.3234

Isabel Santos Gargallo, Susana Pastor Cesteros (dirs.), *Metodología de la investigación en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)*, Madrid, Arco/Libros, 2022, 391 pp. ISBN 97884713538648

Rosa María García Jiménez
Università di Pisa

La obra dirigida por Isabel Santos Gargallo y Susana Pastor Cesteros, dos reconocidas especialistas con una dilatada trayectoria docente e investigadora, resulta especialmente necesaria en el campo de la investigación sobre la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE). El volumen tiene como propósito reunir en un solo compendio los fundamentos metodológicos de la investigación en ELE, una información que hasta ahora se encontraba dispersa en múltiples fuentes, ofrecer orientaciones claras para llevar a cabo investigaciones en todas sus fases y servir como obra de estudio y consulta para quienes deseen analizar los procesos de adquisición, aprendizaje y enseñanza del ELE desde distintas perspectivas.

Tal como señalan las autoras en la introducción, el libro está dirigido a un público amplio y diverso: estudiantes de grado, máster y doctorado que se encuentran en proceso de elaboración de sus trabajos finales; directores encargados de guiar esas investigaciones; formadores de profesores; miembros de grupos de investigación, así